

Globalización, multinacionales y estados “frágiles”: una presión incrementada sobre las poblaciones

(*Vanessa Kanoui. Globalización, multinacionales y poblaciones en peligro. ¿Cuáles son las implicaciones para MSF? Colección Cuadernos para el debate. Edita: Dirección General MSF-E. Barcelona. 1ª edición: febrero del 2001*)

La globalización es un fenómeno multidimensional que concierne a la vez los sectores económico, político, social y cultural.

Facilitada por las sucesivas revoluciones tecnológicas, en particular por las de los transportes y de la información, la globalización económica parece ser la **última etapa del proceso de integración de los mercados a nivel mundial**; gracias a la desaparición de los obstáculos naturales (distancia geográfica), a la consecutiva penetración de las empresas dentro de nuevos mercados y al desarrollo de redes de información cada vez más potentes, la estrategia económica dominante se ha vuelto “global”, es decir, coordinando (o integrando) la economía a escala continental e incluso mundial. Los acuerdos internacionales sobre libertad de movimientos de mercancías y servicios (GATT, OMC), la desregulación de los mercados internacionales de capitales así como los procesos de integración económica entre países (MERCOSUR en América Latina, ALENA en Norteamérica, Unión Europea, ASEAN en Asia....) también han impulsado esa evolución de la economía mundial.

El cambio más importante que nos permite hablar de “globalización” parece ser el papel incrementado de los mercados financieros mundiales, que operan casi en “tiempo real” y sin regulación ninguna. En efecto, cifras del 98 indicaban que más de 3 billones de dólares al día circulaban en transacciones financieras; ya que un movimiento de capital tarda hoy en día 20 segundos, la **falta de control sobre los flujos financieros** parece ser cada vez más inevitable. Los motores de la globalización financiera en los años 80 se puede resumir a lo que algunos llaman las “tres D” :

- **des-intermediación** (crecimiento de las finanzas directas y fin del papel de los bancos como intermediarios),
- **des-regulación** de los mercados financieros (desmantelamiento de las trabas con respecto a flujos de capitales y operaciones monetarias)
- **de-cerramiento** (apertura) de los mercados;

Esas tres evoluciones esenciales demuestran **la resignación creciente de los Estados en contemporizar con la masa enorme de capitales especulativos que circula sin parar**, intentando crear las condiciones susceptibles de mantener o atraer los capitales en su territorio . (1)

Por otra parte, la globalización está sin duda vinculada a la evolución de las empresas que, por medio de nuevas implantaciones fuera del territorio nacional así como por diferentes fusiones y adquisiciones con otras firmas, se han ido internacionalizando cada vez más desde principios del siglo XX. En el contexto actual, muchas de las filiales actuales constituyen unidades especializadas en la fabricación de un componente dado del producto que propone la empresa, según las ventajas comparativas de producción que presenta el país donde se encuentran; mientras que adaptaban inicialmente su producción al mercado de destino, cada filial provee ahora parte de la producción global de la empresa, que comercializa los mismos productos en todos los mercados. Eso conlleva por lo menos dos consecuencias :

- Los trasposos de tecnologías así como la utilización de las mismas normas de producción a nivel internacional hacen que **se “mundialicen” los productos** hasta dar lugar a un “mercado mundial”, amenazando las particularidades socio-culturales de cada país;
- La organización en redes de las firmas multinacionales hace que **una gran parte de la circulación de los bienes, servicios y flujos financieros tiene ahora lugar entre filiales y casa matriz** (alrededor del 40% de los flujos), fuera del mercado, escapándose por ejemplo de las tasas que permitirían una mejor repartición del ingreso hacia la población.

De hecho, los actores económicos que son las empresas multinacionales tienen un peso cada vez más importante; su número ha aumentado de 7000 a principios de los años 60 hasta cerca de 40 000 a principios de los 90 (2) , las cuales poseen entre todas ellas más de **270. 000 filiales en el extranjero**.

Sin embargo, hay que notar que estas cifras y el análisis consecutivo de su poder se refiere a indicadores que pueden variar mucho según la fuente; nos referimos aquí a la definición usada por el Informe Mundial de Inversión anual de la UNCTAD (3) , que llama “**multinacional**” una **empresa que tenga al menos una**

filial extranjera, definida como empresa en otro país, con más del 10% de acciones poseídas por la casa matriz (4). No obstante, *“si se trata de empresas que practican la integración internacional de la producción, entonces hay probablemente sólo algunas docenas, aunque se le dedica tanto atención que uno llega a pensar que existen muchas más. (...) Si se trata de empresas cuya propiedad, producción y gestión son tan internacionales que no se le puede asignar un solo origen nacional, entonces no creemos que haya ni una sola : habrá que esperar alguna mutación en el futuro para que surgiera una bestia semejante”* (5).

Las cifras del *Informe Mundial de Inversión* para las 100 multinacionales más grandes, clasificadas según el valor de sus activos en el extranjero, sugieren que estas 100 grandes empresas poseen (tanto dentro como fuera del país) aproximadamente el 5% del stock de capital mundial y se puede concluir que producen algo más del 5% del volumen de producción mundial, lo que refuta claramente una gran parte de las afirmaciones exageradas sobre su dominación de la economía mundial (6). Según B. Sutcliffe y A. Glyn, *“estas cifras no son grandes ni pequeñas en sí mismas. Son, en efecto, más grandes si nos atenemos a la experiencia reciente, no tan grandes si nos remontamos a épocas más remotas y bastante pequeñas si nos atenemos a lo que se suele suponer cuando se habla de mundialización”* (7); en conclusión, parece que *“la mundialización ha significado y sigue significando que un número creciente de empresas tienen intereses mundiales, y no que un número determinado de ellas estén controlando directamente más parcelas de la economía mundial”*(8).

Esos “intereses mundiales” de las firmas se pueden claramente observar a través del aumento de las inversiones directas internacionales (IDI) desde el 85. En efecto, esos flujos - cuyo objetivo es la creación, el desarrollo o la toma de control de empresas que ejercen sus actividades fuera del territorio nacional – se aceleraron billones de dólares en 1996; teóricamente, y al contrario que las importaciones de infraestructuras, las inversiones directas generan a la vez divisas, nuevas producciones – pues nuevos empleos – y trasposos de tecnología.

Sin embargo, a lo largo del tiempo, se ha podido observar el **impacto negativo** que tenían a menudo en los países de destino :

- falta de re-inversión en el país de los beneficios realizados;
- control integral del capital por las multinacionales;
- falta de participación local a las funciones dirigentes;
- rotación rápida de una mano de obra joven, a menudo femenina y mal pagada;
- influencia de las firmas en la política local;
- en el caso de las IDI mineras, impresión del pillaje de los recursos naturales del país sin contrapartida real para el desarrollo nacional.

Hoy en día, los países en desarrollo intentan vigilar más las actividades de las multinacionales; pero **muchos de ellos no están en situación de imponer condiciones a las firmas**, y sólo intentan ofrecer las condiciones más atractivas para las IDI, esperando repercusiones positivas en el empleo y la economía en general (9). Esta actitud parece además impuesta, en muchos casos, por los Programas de Ajuste Estructural (PAE) de las instituciones financieras internacionales y, en particular, del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (10); basados sobre todo en la liberalización económica y la apertura externa, estos programas invitan entre otros a la **reducción de los gastos públicos** (y entre ellos, de los **gastos sociales y de salud**) la **eliminación de restricciones a la inversión extranjera y a la actuación de las corporaciones transnacionales**, incorporando de esta manera los países en desarrollo – *“en una posición muy vulnerable”*(11) - a las dinámicas de la globalización económica.

De hecho, el ajuste económico impuesto desde el 82 a los países en desarrollo parece haber acentuado la fragilidad de los Estados ya débiles nacidos de la descolonización y de la caída del comunismo. En el contexto de la globalización, la tendencia a una mayor desigualdad entre países – como en el interior de cada uno de estos – parece incuestionable; por razones históricas o culturales, una mayoría de estos países no pueden competir y se encuentran a la periferia de las redes económicas mundiales, marginados, padeciendo una presión que muchas veces puede llevar a una ruptura de equilibrio interior y desembocar o en una exclusión aguda de ciertos grupos de población, o incluso en la criminalización del Estado(12).

En efecto, se puede observar claramente que los conflictos actuales ya no son entre países diferentes, sino entre grupos diferentes dentro de un mismo Estado; y muchas veces, los Estados que padecen tales conflictos son “Estados frágiles”, es decir, *“incapaces de proveer a su población el*

marco mínimo de estabilidad política y social, la protección de la propiedad y libertad política e individual, y garantizar una política económica que articule la búsqueda del beneficio privado, la gestión pública y las necesidades sociales”.(13) Además, con el fin de Guerra fría y la desaparición del padrino bipolar, la financiación de los grupos en conflicto ya no se hace gracias a la protección de una de las dos superpotencias, sino por el control de los recursos locales y el acceso a los mercados internacionales; en consecuencia, los intereses de las multinacionales se mezclan necesariamente con los de los grupos en conflicto, y, muchas veces, o para asegurar el funcionamiento de su actividad, o para proteger sus intereses, esas firmas pueden estar implicadas en la perpetuación del conflicto.

En cuanto a los contextos menos conflictivos, también se ha podido observar que la debilidad de muchos Estados autoriza las multinacionales a abusar de su poder para conseguir sus objetivos económicos; las primeras víctimas de este tipo de situación son igualmente las poblaciones menos protegidas, cuya exclusión se puede entonces volver más aguda todavía.

Se pueden destacar varios tipos de implicación de multinacionales en situaciones de conflicto o de exclusión de población, como por ejemplo cuando :

- Es uno de los grupos en conflicto que controla los recursos locales, y las empresas multinacionales se los compra para seguir produciendo (caso de De Beers en Angola, comprando los diamantes provenientes de las áreas controladas por la UNITA)
- El control de los recursos locales es un desafío para los grupos en conflicto, y las multinacionales pagan “impuestos de guerra” para protegerse (caso de la multinacional petrolera Oxy en Colombia, pagando una “war tax” a los grupos guerrilleros para que no la ataquen)
- Las multinacionales emplean profesionales militares y fuerzas de seguridad para proteger los campos petrolíferos, lo que muchas veces genera violencia (caso de las fuerzas armadas colombianas reprimiendo con violencia manifestaciones pacíficas de los indígenas contra la invasión de su territorio por Oxy)
- Las multinacionales que son testigos de violaciones de derechos humanos por parte del gobierno hacen la vista gorda o cooperan con el gobierno (caso de Mobil en Aceh, proveyendo excavadoras y logística al ejército de Indonesia durante el periodo de sus violaciones masivas a los derechos humanos)
- Las multinacionales tienen intereses económicos muy importantes en zonas desprotegidas por el Estado, y abusan de la debilidad de las poblaciones para conseguirlos (caso de la multinacional Oxy intentando invadir el territorio Secoya en Ecuador contra su voluntad).

Son casos de este tipo los que vamos a detallar ahora.

Caso de Colombia

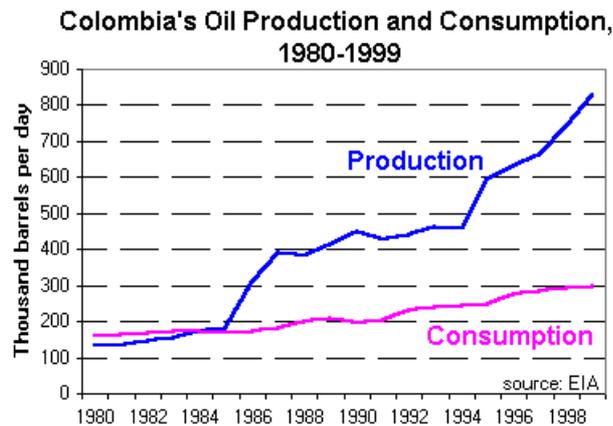
En Colombia, donde el petróleo es un desafío para los grupos en conflicto, algunas multinacionales petroleras pagan impuestos de guerra a las guerrillas. Han contratado al ejército colombiano para proteger sus instalaciones, y han empleado incluso a mercenarios para entrenar a los soldados contra los ataques guerrilleros; se han implicado entonces en el conflicto colombiano, y es la población civil la que padece en primer lugar la militarización de las zonas donde operan.

Colombia padece una guerra civil desde hace 36 años, en la que cerca de 130.000 personas han muerto, 2 millones han sido desplazadas por el uso de la fuerza, y 3000 secuestradas al año. A pesar de que el país tenga una situación política relativamente estable, la democracia colombiana ha sido construida con un “carácter oligárquico, bajo el dominio de las elites políticas y sociales, que proliferaron en la práctica de las relaciones basadas en lealtades personales y clientelistas, además de bloquear cualquier intento de renovación”; eso parece ser el “foco principal de la conflictividad”(14), que opone principalmente el gobierno, diferentes guerrillas izquierdistas (las Fuerzas Armadas Revolucionarias o FARC, que cuenta con 15 000 guerrilleros, y el Ejército de Liberación Nacional o ELN, que cuenta con más de 3000 miembros), organizaciones paramilitares de derecha, y también varios cárteles de narcotráfico.

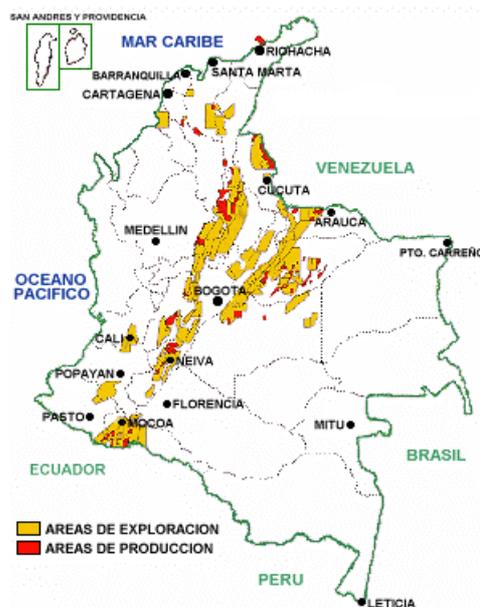
Hace algunos meses, los Estados Unidos han decidido apoyar el gobierno colombiano a ejecutar el denominado “Plan Colombia”, que tiene como objetivo principal el “*Fortalecer la lucha contra el narcotráfico y dismantelar las organizaciones de traficantes mediante esfuerzos integrales dirigidos por las Fuerzas Armadas*”;(15) además de un imprescindible apoyo financiero, la administración Clinton ha previsto proveer

de un importante apoyo logístico al ejército colombiano. (16) El Plan Colombia también pretende resolver el conflicto con los grupos insurgentes, modernizar las instituciones legales y militares del país, y fortalecer la economía.

Una de las prioridades del gobierno colombiano para conseguir este último objetivo parece ser la promoción de la explotación petrolera, que provee el ingreso más importante de las exportaciones colombianas. La producción y consumición de petróleo en Colombia ha evolucionado como sigue (17):



Actualmente, Colombia tendría cerca de 2.6 billones de barriles de petróleo en sus reservas ya exploradas, y posiblemente 10 veces esa cantidad en sus reservas potenciales; su producción fue de 740 000 barriles por día en el 99, y el ingreso de las exportaciones se elevó a 3.7 billones de dólares. (18) Su producción actual está situada principalmente en los campos Cusiana y Cupiagua, en las estribaciones orientales de los Andes, y en el campo Caño Limón, en la provincia de Arauca, cerca de la frontera con Venezuela. Cusiana/Cupiagua tanto como Caño Limón pertenecen al 50% a la compañía estatal ECOPE-TROL; por otra parte, el campo Cusiana/Cupiagua está también controlado por BP Amoco (19%), TotalFina (19%) y Triton (12%), mientras que Shell y Occidental Petroleum operan en el campo Caño Limón. Dos compañías españolas también operan en Colombia : Repsol, que explota un bloque en el Norte del país, y CEPESA, que acaba de obtener varios bloques en colaboración con la firma colombiana Tex Star. (19)



Localización de las áreas petrolíferas en Colombia (20)

En la zona del Putumayo, donde trabajan los equipos MSF, se desarrollan igualmente muchas actividades petroleras (sísmica, exploración y explotación) a cargo de las compañías Canadian Occidental Petroleum, Argosy y Alberta Energy Co. (AEC, anteriormente City), que tienen su centro de operaciones en los municipios de San Miguel-La Dorada, Valle del Guamués-La Hormiga y Villagarzón.

Además, Colombia cuenta ya con 4 oleoductos – el Oleoducto Transandino (310 Km), el Oleoducto del Alto Magdalena (398 Km), el Oleoducto Caño Limón-Coveñas (770 Km), y el Oleoducto de Colombia (481 Km), que se reparten así como sigue (21):



VIT significa Vibration Impulsive Technique

Para atraer nuevas inversiones en el sector petrolero, unas reformas legislativas recientes prevén reducir los impuestos a pagar para explotar el petróleo, así como acelerar el proceso de obtención de licencias relativas al medioambiente y reducir la participación de ECOPE-TROL del 50 al 30%; la empresa estatal esperaría de esta manera firmar unos 20 contratos con compañías extranjeras en el futuro. (22)

Sin embargo, la explotación petrolera en Colombia parece traer problemas incesantes de seguridad, que padece directamente la población civil. En efecto, en la medida en que el control de los recursos naturales como el petróleo es un desafío para los grupos en conflicto, la violencia en las zonas de extracción de petróleo es incesante ya que ciertas guerrillas izquierdistas como el ELN buscan privar al gobierno colombiano de su fuente principal de recursos, centrándose en el sabotaje; en 1999, el oleoducto Limón – Coveñas fue por sí solo bombardeado unas 79 veces, mientras que el número de secuestros, masacres, persecuciones y desplazamientos de población cerca de las zonas petroleras parece incrementarse de manera más importante en dichas zonas que en el resto del país. Por otra parte, ciertas zonas de gran interés para las multinacionales petroleras pertenecen históricamente a grupos indígenas, que no están dispuestos a dejar a dichas firmas explotar su territorio, lo que también genera situaciones de alta conflictividad.

Se ha podido observar una implicación clara de las multinacionales en la perpetuación de la violencia, por lo menos a través de 3 aspectos :

- Pago de "impuestos de guerra" por algunas multinacionales a las guerrillas, lo que les permite seguir comprando armas y perpetuar la guerra
- Militarización masiva de las zonas petroleras financiada por las mismas multinacionales

- Invasión “ilegal” de territorios indígenas, amenazando la salud e incluso la vida de los pueblos viviendo allí.

Todos estos aspectos están verificados en el caso de la firma Occidental Petroleum que, además de controlar una gran parte del campo Caño Limón, lucha desde más de 10 años para poder explotar petróleo en la región de Samoré, donde viven los U'Wa.

1 – El caso Occidental

Los U'Wa – cuyo nombre significa “gente lista que sabe hablar” - son un pueblo indígena muy antiguo que vive en el Norte-Este de Colombia, en una región que cubre los departamentos de Arauca, Norte Santander, Boyacá y Casanare. Según un estudio realizado por Ann Osborn, antropóloga inglesa que vivió más de 10 años con este pueblo, los U'Wa creen que son el centro de una tierra llena de vida y que pueden perpetuar la vida protegiéndola; según Edgar Mendez, otro antropólogo que trabajó con ellos durante 2 años, el petróleo es para los U'Wa la “sangre de la Madre Tierra, las venas del suelo”. “La invasión de un mundo diferente dentro de su territorio – encima o debajo de la tierra – representa la muerte. Extraerlo desgarraría su mundo espiritual”, añade Mendez.(23)

Pero desde que, en 1988, la empresa estadounidense Occidental Petroleum (Occidental) se fijó en la riqueza petrolera probable del subsuelo de la región de Samoré (que no forma parte de la zona actualmente reservada a los U'Wa, pero que, según dicen, pertenece a su territorio ancestral), la seguridad de este pueblo está en peligro, por 4 razones principales :

- Por manifestar abiertamente su oposición a la exploración petrolera de su territorio, los U'Wa sufren regularmente una represión violenta por parte de los paramilitares y fuerzas armadas que protegen los intereses de la Occidental;
- La exploración petrolera provoca la oposición violenta de las guerrillas izquierdistas (como el ELN por ejemplo) que atacan entonces las instalaciones petroleras, generando a su vez una militarización masiva de las zonas petrolíferas.
- Por lo visto, Occidental paga impuestos de guerra a las guerrillas para protegerse, lo que les permite seguir comprando armas.
- Los U'Wa amenazan con suicidarse colectivamente desde el 95 si la Occidental empieza la explotación petrolera en su territorio.



Localización del territorio U'Wa en Colombia(24)

En efecto, **el vínculo entre petróleo y violencia ya fue demostrado por los incidentes que sucedieron en la región de Caño Limón (provincia de Arauca), donde Occidental opera desde 1986 :** el oleoducto de la multinacional, que pasa por el territorio U'Wa, ha sido atacado más de 500 veces por las guerrillas entre 1986 y 1998, y el gobierno registró en el 96 38 asesinatos, 18 masacres, 31 casos de tortura, 44 secuestros, 151 detenciones ilegales, 2360 incidentes de persecución y 150 casos de desplazamiento de población en esta región (25), que solía ser una región tranquila antes de que empezaran las actividades petroleras. La consecuencia de esta violencia hacia la explotación petrolera y sus protagonistas – las guerrillas son conocidas por secuestrar o incluso matar a empleados de las compañías multinacionales – es la presencia cada vez más importante de militares y paramilitares en la zona; ellos y las guerrillas están constantemente luchando por el control de este territorio clave en cuanto a recursos económicos, y los que padecen directamente de la violencia son, claramente, las poblaciones de la zona.

Por otra parte, y **a pesar de varios estudios confirmando el impacto negativo que tendrían las operaciones petroleras en el territorio U'Wa así como de varias sentencias jurídicas a favor del pueblo indígena (luego paralizadas por los sucesivos recursos a dichas sentencias), la oposición de los U'Wa frente a la explotación petrolera del bloque de Samoré también ha provocado escaladas de violencia hacia la población indígena.** En el 97, Roberto Cobaría, que era entonces líder del pueblo U'Wa, fue amenazado por hombres armados y encapuchados para que firmara un convenio, y también amenazado de muerte ya que no quiso firmar el documento; otros líderes U'Wa también habrían sido amenazados de muerte. En Marzo de 1999, tres activistas estadounidenses que apoyaban al pueblo U'Wa fueron asesinados en Arauca por un grupo guerrillero de extrema izquierda; uno de ellos, Terence Freitas, era coordinador del "U'Wa Defense Working Group" y había dedicado los dos últimos años de su vida apoyando a los U'Wa contra el proyecto de la Occidental. En Enero del 2000, los militares colombianos entraron en la zona donde Occidental estaba a punto de empezar sus actividades y aislaron a los U'Wa que estaban ocupando pacíficamente la zona para demostrar su oposición : las tropas bloquearon su acceso a los recursos básicos, y, según dicen los U'Wa, los amenazaron de muerte por no abandonar la zona. En Febrero, los mismos incidentes se produjeron en respuesta a una manifestación de los indígenas ante el Ministerio de Medioambiente; pero cuando, unos días después, los U'Wa bloquearon pacíficamente las carreteras en dos puntos de su territorio, las fuerzas militares colombianas y la policía llamadas por Occidental llegaron en helicóptero y usaron maquinaria pesada así como bombas de gas lacrimógeno contra los hombres, mujeres, niños y ancianos, que tuvieron que echarse en la Rivera Cubujón, donde se ahogaron tres niños. Otras personas resultaron heridas. (26) En Junio del 2000, 300 policías anti-motín y soldados atacaron por sorpresa unos 200 U'Wa que bloqueaban una carretera cerca de Cubara, usando otra vez gas lacrimógeno y fuerza física para romper el bloqueo; 28 personas fueron heridas y algunas necesitaron atención médica. Al día siguiente, hubo otro ataque sorpresa y la policía detuvo a 30 personas. (27)

En cuanto a las relaciones entre la Occidental, las guerrillas, el gobierno colombiano y el de Estados Unidos, las cosas parecen ser bastante complejas.

Primero, hay que destacar el hecho que por lo visto, la Occidental paga impuestos de guerra a las guerrillas. El mismo Vicepresidente de Occidental, Larry Meriage, lo confesó en Febrero del 2000 para legitimar la necesidad del "Plan Colombia" : *"Elementos subversivos han asaltado unas empresas de negocio legítimo para extorcionarlas. Nuestros contratistas están forzados a pagar un "impuesto de guerra" o a enfrentarse con la amenaza muy real de ver su equipo destrozado y su personal atacado"*, dijo ante el Subcomité Gubernamental de Reforma de la Justicia Criminal, de la Política de Drogas y de Recursos Humanos. (28) Un artículo del sitio Web Oilwatch decía, en el 97, que según fuentes colombianas el dinero pagado por Occidental a las guerrillas *"debe de ser muy alto porque este oleoducto ha sido dinamitado más de 40 veces en 1995 y que cada pago sería de 250 mil dólares"*.(29)

Este hecho demuestra claramente el "ciclo vicioso" que lleva a la multinacional a proveer dinero a las guerrillas para protegerse, lo que permite a dichas guerrillas seguir comprando armas y afirmarse violentamente en la zona. Por las mismas razones, la multinacional contrataría a militares y paramilitares, encargándoles de asegurar las zonas donde se desarrollan sus actividades; un artículo reciente de la organización Global Exchange confirmó que *"Occidental también paga unos 10%, o 20 millones de dólares, de sus ingresos en Colombia a la "seguridad", ayudando a mantener una base militar cerca de una refinería de la compañía y a financiar dos unidades del ejército para que protejan el oleoducto de la compañía"*. (30) Pero lo que parece aún más grave es que en dos ocasiones, ejecutivos de la Occidental (Stephen Newton en el 97, y Larry Meriage en el 2000) han hecho declaraciones asimilando a los U'Wa a los grupos guerrilleros; lo que, obviamente, pone los U'Wa en peligro, ya que toda persona sospechosa de tener contactos con las guerrillas está bajo control del gobierno, y puede incluso ser violentamente perseguida.

El último aspecto del caso Occidental no es el menos interesante : Al Gore, que fue recientemente candidato a las elecciones presidenciales en Estados Unidos, tendría entre 500.000 y 1 millón de dólares de acciones de esta multinacional, mientras que su padre fue Presidente del consejo de administración durante 28 años, ganando 500.000 dólares al año; Occidental, a su vez, ha dado casi 500000 dólares al partido demócrata desde el 92, y Al Gore habría recibido 10.000 dólares por parte de los ejecutivos de Occidental y sus mujeres para su campaña presidencial. A pesar de muchas peticiones por parte de organizaciones ambientales y de derechos humanos, Al Gore parece haberse negado a apoyar la lucha de los U'Wa contra Occidental, lo que lleva a la organización Global Exchange a afirmar que *"la nueva implicación de Estados Unidos en Colombia [Plan Colombia] surge de una*

combinación entre la avaricia de los fabricantes de armas en EEUU, y el deseo de las compañías multinacionales basadas en Estados Unidos de ver sus intereses protegidos. (...) El beneficio para Oxy de la implicación incrementada de EEUU en Colombia es obvio, y la compañía ha sido una gran partidaria del paquete militar"...(31) Y en efecto : en el mismo discurso que evocábamos antes, el Vice-Presidente de Oxy L. Meriage apoyaba el Plan Colombia de la siguiente manera :

"Está claro que se debe tomar medidas urgentemente. El "Plan Colombia" propuesto por la Administración Pastrana presenta una estrategia comprensiva destinada a abordar la multitud de desafíos a los que Colombia está confrontada. El apoyo de Estados Unidos al Presidente Pastrana será crítico para el éxito del Plan, con lo cual apoyamos fuertemente la prestación de un sólido paquete de ayuda suplementario.

Déjeme ofrecer unos comentarios y observaciones sobre un posible paquete de ayuda basado en nuestra experiencia en Colombia."... (32)

Aunque la Oxy se diga también preocupada por la cuestión de los derechos humanos en Colombia, parece bastante claro que sus intereses estratégicos son los primeros a tener en cuenta...

El 3/10/2000, el material de perforación de la Occidental llegó al territorio U'wa, protegido por miles de soldados colombianos.

El 30 de Septiembre, el Senador del Partido Ecológico italiano declaró que el Partido Ecológico Europeo estaba listo para llevar el caso U'Wa ante el tribunal internacional de La Haya.

2) El caso BP

BP opera en la región de Casanare, en los bloques 26, 28, 29 (producción) y 127, 129, 133 y 134 (explotación) desde 1986.

*En Junio de 1997, el programa de televisión británico "World In Action" revelaba que la multinacional British Petroleum (BP) empleaba a una firma mercenaria británica (Defence Limited Systems, o DSL) para proveer de entrenamiento y armas a soldados del ejército colombiano. Un documento del 97 encontrado en el sitio Web del "Center for Defense Information", y titulado "BP's secret soldiers", (33) reproduce entrevistas del programa con personas implicadas en los incidentes, dando detalles precisos sobre los acuerdos entre BP, el ejército colombiano y Defence Systems Colombia, filial colombiana de DSL. Según esta fuente, BP habría primero empleado a 3000 soldados del ejército colombiano, con base en Yopal, capital de Casa-nare; y, en el 92, habría empleado a DSC para reforzar esa unidad armada. Un ex - empleado de DSC confirmaba, en una de la entrevistas, que BP proveía realmente de un entrenamiento mortífero a la policía colombiana a través de DSC, y que los mercenarios incluso llevaban uniformes de la policía colombiana para no llamar la atención; "Este entrenamiento mortífero ha convertido centenas de policías oficialmente estacionados en las plataformas en soldados (..) anti guerrillas", (34) concluye el documento. Phil Mead, Presidente Asociado de BP Colombia, acabó por confirmar al periodista de *World In Action* que los empleados de DSC proveían efectivamente de entrenamiento y consejos al ejército colombiano; sin embargo, se negó a confirmar que los "mercenarios" llevaban armas y uniformes y que participaban en las operaciones.*

Un artículo del New York Times también revelaba, en Agosto del 97, que BP y sus socios habrían firmado un acuerdo trienal de 60 millones de dólares con el Ministerio de Defensa colombiano para que el ejército asegurara protección a sus instalaciones; más de 600 soldados, entrenados por DSL habrían entonces tenido que controlar la construcción del oleoducto Orensa hacia la costa cari-beña. Según un informe de 1997 pedido por el gobierno colombiano, BP habría incluso colaborado con soldados locales involucrados en violaciones de derechos humanos, proveyéndoles de informaciones sobre los militantes anti-petróleo - que luego fueron detenidos o secuestrados. (35) Por lo visto, BP había denegado esas cifras, diciendo que eran exageradas; pero no negó haber hecho desembolsos al Ministerio de Defensa Colombiano.

En Octubre del 98, surgieron nuevas alegaciones según cuales Defense Systems Colombia (DSC), filial de la compañía DSL, así como Silver Shadow, una compañía israelí privada de seguridad,

habían provisto de armas y informaciones al ejército colombiano sobre los oponentes a la multinacional cuando operaban para BP; BP negó esas declaraciones, pero cesó al encargado de la seguridad cuando empezó a investigar sobre el tema. Al día siguiente, el ELN atacó el oleoducto de Orensa, matando a 60 civiles y hiriendo a docenas más. (36)

En Noviembre del 98, una carta del Relator especial de la ONU al gobierno Colombiano atestaba que había recibido informaciones fiables sobre el tema, confirmando que BP había contratado a mercenarios para proteger sus instalaciones frente a los múltiples ataques del Ejército de Liberación Nacional (ELN), y que había firmado acuerdos con el ejército colombiano. Añadía que las fuerzas proporcionadas o entrenadas por Defence Systems Colombia eran fuertemente susceptibles de haber cometido violaciones de derechos humanos. Un mes después, el gobierno colombiano contestó que BP había efectivamente contratado de forma legal a DSC, y que las firmas petroleras cooperaban con el Ministerio de Defensa; pero se negó a confirmar las violaciones de derechos humanos. (37) Según el Informe 99 de Human Rights Watch,(38) DSC se había negado a colaborar con la investigación del gobierno colombiano sobre el tema.

3) Los consorcios

En su Informe Mundial 99, la organización Human Rights Watch denunciaba también a dos consorcios petroleros internacionales en Colombia, por contratar a fuerzas armadas de seguridad responsables de matanzas, secuestros y persecuciones al proteger las instalaciones petroleras. Las multinacionales implicadas eran Occidental Petroleum, Royal Dutch/Shell y ECOPEPETROL por una parte, y British Petroleum, Total y Triton por otra parte; el Informe añade que las multinacionales todavía realizan pagos directos a la Policía Nacional colombiana. (39)

Aquí reproducimos unos fragmentos de dos cartas que Human Rights Watch envió a BP (precisamente al hombre que fue despedido en Octubre del 98 por la firma) y a Occidental Petroleum :

Carta de HRW a BP (40) (fragmentos) :

“PREOCUPACIONES EN CUANTO A DERECHOS HUMANOS PLANTEADAS POR NUESTRAS INVESTIGACIONES”

Todavía tienen que ser resueltos varios casos de serias violaciones de Derechos Humanos en Casanare por parte de las autoridades colombianas. BP debería recomendar fuertemente al gobierno colombiano que emprenda esfuerzos serios y sostenidos para investigar, procesar, y castigar los responsables de estos violentos abusos.

Carlos Mesías Arrigú Cerquera y Gabriel Federico Ascencio : El 13 de Abril de 1995, unos pistoleros dispararon a esos dos campesinos en la tienda y residencia de Arrigú Cerquera en Yopal. Los hombres huyeron en una motocicleta que no llevaba placas, según un informe gubernamental.

Arrigú Cerquera era entonces Presidente de la Asociación Departamental de Usuarios Campesinos (ADUC) en Casanare, la sección local de una asociación nacional de minifundistas. **También había sido uno de los líderes del paro laboral de El Morro contra BP en Enero de 1994.**

Los militares y los comandantes de policía en la región afirmaron que Arrigú pertenecía a la guerrilla. Sin explicar la clara contradicción, insistieron también en el hecho que las guerrillas eran responsables de su asesinato. No hemos encontrado pruebas confirmando que Arrigú fue muerto por las guerrillas. (...)

Circunstancias misteriosas rodean los asesinatos de **Virginia Oballe de Castro** y de su hijo, **Ramiro Castro Oballe**. Oballe de Castro era una mujer rica de la localidad, implicada en varias causas y que, según muchas personas entrevistadas por Human Rights Watch, tuvo probablemente conflictos con varios actores locales, incluyendo BP, el gobierno local, y alguna de las facciones guerrilleras. A la hora de su muerte, Oballe de Castro estaba por lo visto metida con BP en un contrato de reforestación. Las dos víctimas fueron sacadas de su casa en el barrio Jorge Eliécer Gaitán de Aguazul y matadas el 21 de Octubre 1996. Según la información recibida por el Banco de Datos de Violencia Política, un grupo de hombres que se identificaron como agentes del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) forzaron a las dos personas a entrar en un vehículo y se marcharon. Sin embargo, según documentos que Human Rights

Watch analizó en la oficina local de la Fiscalía, la guerrilla FARC es sospechosa de ser responsable de su muerte, que fue causada por disparos de 12 mm de calibre. En Noviembre de 1996, el Ejército declaró por lo visto haber detenido a los asesinos; sin embargo, no nos hemos enterado de que se hubieran tomado más medidas ulteriores en este caso.

Otras personas implicadas en las protestas del 1994-96 contra su compañía se quejaron de haber sido sometidas a amenazas y hostigamiento. Algunos de estos casos se han sido hechos públicos por el eurodiputado británico Richard Howitt, que viajó dos veces a Colombia para investigar. (...)

Protesta de Tauramena: La represión del 16 de septiembre del 96 por las fuerzas de seguridad de la protesta contra su compañía desembocó en la muerte de un fotógrafo que cubría el evento, así como en la herida de varios policías y de un manifestante. Las circunstancias de este grave incidente todavía están por aclarar.

Marcos Mendoza : Fue asegurado que unos soldados del batallón Guías de Casanare, que operaban bajo la autoridad de la Brigada XVI, dispararon a Marcos Mendoza el 3 de junio de 1996 en su casa, en las comunidades de Planadas. Por lo visto, Marcos Mendoza había participado en una huelga de protesta contra la política de BP. Un poco más temprano, el mismo día de su muerte, los soldados habían realizado una búsqueda en las comunidades, según los residentes, amenazando con volver. Se dice que dentro de la casa del maestro, los soldados rompieron un archivador de metal y confiscaron fotos de Mendoza. Entonces se llevó a cabo una búsqueda en la casa de Men-doza. Uno de los residentes, que estaba presente cuando llegó el ejército, fue por lo visto herido durante la búsqueda. La viuda de Mendoza visitó los cuarteles militares para preguntar por el asesinato de su marido, y la informaron de que era un comandante guerrillero. El Ejército ofreció reembolsarla por dos pollos matados durante el asalto. (...)"

Carta de HRW a Occidental(41) (fragmentos):

"Todavía tienen que ser resueltos varios casos de serias violaciones de Derechos Humanos en Casanare por parte de las autoridades colombianas. Oxy debería recomendar fuertemente al gobierno colombiano que emprenda esfuerzos serios y sostenidos para investigar, procesar, y castigar los responsables de estos violentos abusos.

El 10 de enero de 1997, soldados del Grupo de Caballería Mecanizada del General Rebéiz Pizarro, basado en Saravena, ejecutaron según dicen a **Oscar Orlando Bueno Bonnet, Jefferson Dario Gonzalez Oqendo, Ramirez, y Jhon Jairo Cabarique** en el barrio Modelo de Saravena. Las autoridades todavía tienen que investigar seriamente sobre esas muertes, descritas por el ejército como muertes de guerrilleros en el combate, y descritas por el pariente de una de las víctimas así como por un grupo de residentes como ejecuciones extrajudiciales.

Yolían Octavio Quinchía Mazo, un campesino de 22 años, fue asesinado temprano la mañana del 4 de junio de 1996, mientras dormía en la comunidad de La Ceiba, Arauquita, cerca de la base militar La Esmeralda. Sobre la 1:40 de la madrugada, miembros de la familia oyeron cuatro tiros disparados en la comunidad. Cuando acudió a casa de Quinchía Mazo unas cuatro horas después, su familia encontró su cuerpo sin vida en su cama, empapado de sangre. Unos dos meses antes de su muerte, soldados del ejército habían detenido a Quinchía Mazo junto con otros jóvenes de su comunidad, **acusándoles de ser guerrilleros y de bombardear el oleoducto Caño Limón – Coveñas**. Un teniente declaró que debían tener cuidado porque estaban bajo vigilancia. Dijo a Quinchía Mazo que la próxima vez que sucediera una matanza en el área, o la próxima vez que el oleoducto fuera atacado, sabría que Quinchía Mazo era el responsable. También ofrecieron dinero a Quinchía Mazo para que colaborara con el ejército. (...)

Masacre de Puerto Lleras: Los militares fueron responsables de serias violaciones de Derechos Humanos en 1994-95, antes de que Occidental formalizara su colaboración con el Ministerio de Defensa. Durante ese periodo, Occidental no tenía contrato oficial con el Ministerio de Defensa, pero contaba con el ejército y la policía para proteger sus instalaciones. Los casos que ocurrieron en 1994-95 deberían haber alertado a la compañía del peligro de contar con una institución militar abusiva para su seguridad, sin establecer resguardos para prevenir su complicidad en abusos de Derechos Humanos. Entre los casos más notorios que ocurrieron en 1994-95, se destaca la masacre por parte del ejército de 10 civiles en la aldea de Puerto Lleras, Saravena".

Resumen: Repercusiones de la actitud de algunas multinacionales sobre la población civil

- Algunas multinacionales pagan “impuestos de guerra” a las guerrillas para proteger sus intereses, lo que permite a dichas guerrillas seguir comprando armas y afirmarse violentamente en la zona.
- Algunas multinacionales contratan al ejército colombiano, que es responsable de constantes violaciones de Derechos Humanos, para proteger sus instalaciones, lo que amenaza la vida de las poblaciones locales.
- Algunas multinacionales emplean o han empleado a mercenarios para reforzar al ejército, lo que también refuerza la amenaza hacia las poblaciones.
- Algunas multinacionales intentan adquirir los territorios indígenas ricos en petróleo, lo que produce situaciones conflictivas que la población padece directamente.

Notas:

1 Cf J. Adda, *La mondialisation de l'économie*, tomo 1, p.102

2 “Los indicadores de mundialización y sus interpretaciones erróneas”, B. Sutcliffe y A. Glyn, in *Mientras Tanto* nº76, p.60

3 United Nations Conference on Trade and Development

4 *Mientras tanto* nº76, p.71

5 *idem*, p.76

6 *idem*, p.72

7 *idem*, p.75

8 *idem*, p.76

9 *La mondialisation de l'économie*, tomo 2, p.10-11

10 En aplicación desde la crisis de la deuda en el 82.

11 *Ajuste, pobreza y desigualdad en la era de la globalización : retos para la investigación para la paz*, J.A. Sanahuja, *Anuario del CIP 2000*, p.43

12 Informe del CIP “*Estados frágiles, ruptura de equilibrio y exclusión*”, 1999

13 *Idem*

14 Ver dossier del CIDOB sobre Colombia :

http://observatorio.barcelona2004.org...o/mostrarDossier_e.htm?num_dossier=59

15 Ver Texto del Plan Colombia:

<http://www.usembassy.state.gov/colombia/wwwhplan.html>

16 Ver el sitio Web de la Embajada de EEUU en Colombia :

http://www.state.gov/www/regions/wha/colombia/fs_000719_plancolombia.html

17 Ver el sitio Web de la Energy Information Administration :

www.eia.doe.gov/emeu/cabs/colombia.htm

18 Ver el sitio Web US Energy Information Administration :

<http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/colombia.html>

19 Ver el artículo “*Petróleo hasta el 2007*” del diario colombiano El Tiempo (20/09/00) :

http://eltiempo.terra.com.co/30-09-2000/econ_0.html

20 Ver el sitio Web de ECOPETROL :

<http://www.ecopetrol.com.co/mapa/tierras.gif>

21 Ver el sitio Web de ECOPETROL :

<http://www.ecopetrol.com.co/mapa/mapcru/oleod.htm>

22 Ver el sitio Web US Energy Information Administration :

<http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/colombia.html>

23 Ver el artículo de J. Vidal “*Cliffhanger*” publicado en The Guardian (20/09/97), disponible en el sitio Web de Rainforest Action Network : http://www.ran.org./ran/ran_campaigns/beyond_oil/news/vidal.html (traducción realizada por el autor)

24 <http://www.moles.org/uwa/u'wa/maps.html>

25 Cf el informe “*In defense of Sacred Lands : The U'Wa people's struggle against Big Oil*”, http://www.ran.org./ran/ran_campaigns/beyond_oil/Occidental/index.html (Publications and reports).

26 Ver la cronología de la crisis U'Wa en el sitio Web de Project Underground :

<http://www.moles.org/uwa/crisis/news.html>

27 Ver la revista de Project Underground “*Drillbits & Tailings*” nº11

(http://www.moles.org/ProjectUnderground/drillbits/5_11/2.htm)

28 Ver su discurso en www.ciponline.org/colombia/aid/021507.htm (traducción realizada por el autor)

- 29 Ver Oilwatch,
<http://www.oilwatch.org/ec/tegantai/espanol/tegantai8/c23.htm>
- 30 Global Exchange :
<http://www.globalexchange.org/colombia/dirtywar.htm> (traducción realizada por el autor)
- 31 Global Exchange :
<http://www.globalexchange.org/colombia/dirtywar.htm> (traducción realizada por el autor)
- 32 www.ciponline.org/colombia/aid/021507.htm (traducción realizada por el autor)
- 33 www.cdi.org/armstradedatabase/.../Mercenaries/BP's_Secret_Soldiers.txt
- 34 (traducción realizada por el autor)
- 35 Ver Project Underground : www.moles.org/ProjectUnderground/mil/colombia.html y
Oilwatch : www.oilwatch.org/ec/tegantai/espanol/tegantai8/c23.htm
- 36 Ver el informe 99 de Human Rights Watch:
www.igc.org/hrw/worldreport99/special/corporations.html
- 37 Ver las 2 cartas en :
www.hri.ca./fortherecord1999/documentation/genassembly/a-54-326.htm#C.+Correspo
- 38 www.igc.org/hrw/worldreport99/special/corporations.html
- 39 *idem*
- 40 <http://www.hrw.org/hrw/advocacy/corporations/colombia/> (traducción realizada por el autor)
- (41) Ver <http://www.hrw.org/hrw/advocacy/corporations/colombia/>